EL EMPLEADO DE LA TIENDA DE COMESTIBLES

Jim Davis, un empleado de una tienda de comestibles que amaba su trabajo, estaba orgulloso de la buena labor que hacía. Una de las cosas que más le fastidiaban era ver niños pequeños descontrolados y padres que gritan a sus hijos pero no hacen nada para corregir el insoportable comportamiento de estos.

Una noche, Jim le estaba cobrando a un cliente que tenía un carrito de compras lleno de comestibles. Mientras completaba la venta, un niño que se encontraba detrás de él comenzó a gritar por todo lo alto, y un hombre enfurecido respondió gritando: «¡Bájate!».

Qué imbécil, pensó Jim, sin levantar la mirada. Él siguió comprobando precios y pasando los artículos por el escáner. El niño que tenía a sus espaldas seguía llorando, y nuevamente escuchó al hombre gritar: «¡Bájate!». ***Vaya unos padres***, pensó Jim. ***Este tipo es un completo imbécil***. Él continuó verificando los precios sin levantar la mirada.

Cuando terminó de cobrarle al cliente, Jim levantó la mirada y dijo: «Son $89.95, señora». Al no ver a nadie, miró a su alrededor y se dio cuenta que todos, incluyendo su cliente, estaban tumbados boca abajo con la cara al suelo.

Jim se dio la vuelta a tiempo para ver al pistolero salir de la tienda. El dependiente que estaba detrás de él, aún en el suelo, dijo con calma: «Jim, sabías que la segunda vez que oíste «Bájate», te estaba apuntando con la pistola justo a tu cabeza».

APLICACIÓN

Podemos estar tan acostumbrados al ruido de nuestra cultura y a las distracciones del mundo que cuando escuchamos a alguien diciéndonos algo importante, lo rechazamos como si no tuviese importancia.

¿Cuántas veces ha tenido un padre, un maestro, o un líder juvenil que avisarte sobre los peligros del consumo de las drogas y del alcohol o de llevar otras conductas que pueden matarte? Lo oímos con tanta frecuencia que en algunas ocasiones ignoramos a los mensajeros, pensando que el aviso es para otra persona y que podemos seguir con nuestros asuntos como siempre.

Tú corres un gran riesgo cuando ignoras un mensaje tan importante, uno que pudiese salvar tu vida.

Llegará el día en que no tendremos más oportunidades para aceptar el mensaje. «Hoy es el día de salvación» (2 Corintios 6:2).

© Especialidades625 | www.e625.com